

Plasticidades corporales

Una exploración a la experiencia trans del embarazo y (m/p)aternidad

Lorena Alejandra Martínez Martínez

Sociología

Oscar Maldonado

Dir. Tesis

Universidad del Rosario



07/Noviembre/2019

Plasticidades corporales

Una exploración a la experiencia trans del embarazo y (m/p)aternidad

Resumen:

Este artículo analiza las relaciones entre corporalidad, plasticidad y la construcción de narrativas identitarias sobre masculinidades y feminidades en la experiencia social y biológica del embarazo en una pareja trans en Bogotá. Siguiendo los estudios feministas de la performatividad (Butler, 2017), el análisis de experiencias de transición como el embarazo ofrece una oportunidad para hacer visible la plasticidad y performatividad del cuerpo y los mecanismos mediante los cuales se construyen roles y expectativas de género. Como toda experiencia corporal y sexuada, las narrativas identitarias trans están marcadas por una transición constante de experiencias biológicas, médicas e identitarias. Este artículo ofrece un acercamiento basados en entrevistas a una pareja trans que decide quedar en embarazo.

Palabras clave: Género, sexo, Trans, Corporalidad, Embarazo

Introducción

Este artículo explora como hoy día, los hombres pueden embarazarse, ya que, algunos tienen útero, y se constituyen en cuerpos gestantes. Un tema del que se opina mucho, pero se investiga poco. El punto de partida es el reconocimiento de que existen tantas formas en que se expresa como se define el género, entre ellas

esta aquella forma en que se transgrede con dicotomías como género-sexo, y la idea de que se nace como un sexo y un género establecido. Los estudios de género han documentado la complejidad de los tránsitos al género opuesto; es decir pasar de mujer a hombre o de hombre a mujer interviniendo en su apariencia física y en algunos casos su propia corporalidad. Estos tránsitos son un tabú, incluso en sociedades contemporáneas de tradición liberal, y aquellos sujetos que se someten a la transformación de sus propios cuerpos cargan con un estigma.

Es necesario reconocer al transgenerismo y la transexualidad como formas de asumir y vivir el género. Este tipo de análisis atienden a la performatividad del género y de la sexualidad en general, donde actos y prácticas materiales crean el efecto de un sujeto sobre los otros para lograr su reconocimiento, al que otorgan legitimidad cultural y social. El género y en el caso de la experiencia trans el mismo sexo se expresa a través de las prácticas materiales del sujeto en su vida cotidiana (Butler, 2017: 307). La bióloga Brigitte Baptise, bióloga y directora del Instituto Von Humboldt, define el ser transgénero como el ser capaz de moverse a través del género sin quedar atrapada ni anclada en ningún estereotipo ni en un rol definitivo. Es ser capaz de explorar y construir el equilibrio entre lo femenino y lo masculino, y moverse entre las dos definiciones y hacia los lados. Es no limitarse a nada; no asumir ninguna relación obligatoria entre género, preferencia sexual e, incluso, cuerpo. Esta autora no se abordará, pues su campo está más enfocado en las ciencias ambientales (Baptise, 2014).

Un concepto clave en este análisis es el de la performatividad, específicamente performatividad de género. Dicho concepto corresponde a las diferentes formas en que los sujetos acaban siendo elegibles y legibles para el reconocimiento social, que produce una serie de efectos. Es en el caso de la experiencia transexual (Trans) se hace particularmente visible la materialidad y corporalidad de todo despliegue performativo. No solo el género es una construcción social, sino que en la medida en que los cuerpos son plásticos (en término de plasticidad) y maleables la genitalidad y el concepto mismo de sexo y sexualidad son una construcción y un despliegue de prácticas. El universo trans representa formas de vida que adquieren

múltiples formas, dentro de cada grupo social, y que producen diferencias de acuerdo a los contextos sociales y la interseccionalidades en las trayectorias de estos cuerpos.

Como toda experiencia social y corporal, las vivencias de mundos trans están configuradas por la posición y el movimiento de estos sujetos dentro de sistemas específicos de dominación (Collins, 2015) marcados por la clase social, etnicidades y racializaciones. Este artículo pretende ser sensible frente a la desigualdad y las diferencias que se pueden encontrar en este mundo, pues cada sujeto asume la performatividad a su manera.

Es importante reconocer que en el mundo trans existen diferentes variantes de la vida cotidiana; independientemente del imaginario social sobre estos individuos que los estigmatiza y los tipifica como vulnerables y vulnerados, o que los clasifica dentro de categorías ocupacionales específicas como la prostitución o el trabajo de estilistas. Sin embargo, vale la pena aclarar que independientemente de la posición social en que el sujeto T se encuentre, siempre está en una posición de vulnerabilidad, riesgo y exclusión, en comparación con sujetos no trans y cuerpos heteronormativos.

La sociología provee un marco para entender como estos cuerpos configuran y son configurados por sus posiciones sociales y por los diferentes capitales (social, económico, cultural) que cada sujeto puede desplegar. Por otra parte, la misma plasticidad del cuerpo puede configurar nuevas posiciones sociales. Como desarrollo en este trabajo, en algunas ocasiones la trayectoria trans puede influir en un movimiento social ascendente en términos de clase social. Esta investigación, busca ilustrar estas complejidades a través de un acercamiento a las trayectorias sociales y vitales de una pareja trans vinculada a la Red Comunitaria Trans que opera en el barrio Santafé en Bogotá. Esta pareja decidió quedar en embarazo hace un par de años, mediante la preservación de sus órganos sexuales en los procesos de transformación corporal experimentados en sus trayectorias trans.

Con este fin es necesario explorar, conocer y dar una identificación social, de quienes son estos individuos. Un análisis sociológico de estas vivencias de tránsito implica tener en cuenta su performatividad y sus consecuencias en términos de configuración de las trayectorias biográficas y sociales de estos individuos. En este artículo nos centramos en las trayectorias biográficas de dos personas trans y se reconstruyen a partir del evento de decidir quedar en embarazo.

La condición trans en Bogotá: exclusión y resistencias

El barrio Santafé está íntimamente atado a los imaginarios de la vida trans en Bogotá. Éste es un barrio reconocido como peligroso, donde habita población vulnerable y vulnerada, especialmente por las distintas zonas de tolerancia, donde se ejercen diferentes formas de prostitución. Alrededor de esta economía gravitan trabajos informales con poca remuneración, y una población fluctuante proveniente de los estratos bajos. Por otra parte, este barrio, es un refugio para la población trans. Es un lugar que en medio de su estigma se abre para formas de expresión a menudo proscritas en otras partes de la ciudad. El Santafé trans es cosmopolita y un lugar de convergencia de personas con diferentes historias, recursos y capitales.

La comunidad trans o el universo T refiere a Travestis, Transformistas, Transgénero y Transexuales. Los travestis, son aquellos individuos que realizan una transformación de género de manera corporal externa, pero esporádicamente y eventualmente. Los transformistas, son los individuos que dan su transformación a los shows y eventos. Mientras, que los transgénero son quienes transitan al género contrario, pero de manera permanente en su cotidianidad, sin hacer cambio genital, lo que, si sucede con los transexuales, quienes realizan una modificación corporal, para lograr su tránsito. Existen personas que se perciben a sí mismas como pertenecientes a un género diferente al que comúnmente se les asigna en relación con los genitales con los que nacen; y viven socialmente conforme al género con que se identifican, es decir, afecta a la “identidad de género” (Muñoz, 2011). Estas

personas pueden simplemente adoptar una vida del género opuesto y asumir una apariencia externa como lo es en este caso, personas (transgénero) o existen quienes pueden ir más allá y afectar su cuerpo, transformándolo genítalmente al género opuesto (transexual).

De aquí en adelante se usará el término Mundo T para referirnos a la experiencia de transgénero (Persona que transita de un género a otro, sin intervención genítal). Es decir, se abarcará este artículo desde las formas de expresión e identidad del individuo, teniendo en cuenta su orientación sexual: tomando en cuenta que este grupo de personas son quienes han hecho un tránsito permanente en sus vidas, adoptando un género contrario al de su nacimiento; y así mismo, han cambiado su orientación sexual a su género.

Existe, un mundo alterno al mundo heteronormativo y binario que se establece día a día, pues no solo existen hombres y mujeres biológicos, quienes asumen los roles socialmente establecidos para hombres y mujeres. Una mirada al Mundo T nos permite identificar experiencias vitales de personas que rompen con esta norma y se salen de estas formas de dominación social.

En el contexto del Barrio Santafé, es dónde se cruzan las trayectorias de los dos individuos que analizamos en este artículo. En este caso concreto, se estudiará la trayectoria de vida de quien llamaremos “Vainilla” para hacer referencia al sujeto que nació macho y ha hecho un tránsito hacía lo femenino hacía el ser mujer. Y por otro lado se abarcará la trayectoria de “Emiliano”, para referirnos a la pareja de Vainilla, una mujer que decide cambiar su identidad de género a hombre.

El Mundo T, conceptos para entender las tensiones entre sexo y género

Para profundizar en el tema “T”, se hace necesario abordar una contextualización sobre las tensiones entre las categorías sexo-género. Sexo refiere a las gónadas o genitales con que se ha nacido, testículos-pene o vagina determinando macho, hembra; mientras que el género define la construcción social que se da alrededor del sexo y el rol social que se asume ante ello, es decir lo femenino y masculino

(Butler, 1990). La distinción entre sexo y género se ha construido sobre el abismo que separa la naturaleza de la cultura.

En este caso se ha caracterizado al transexual como la persona que hace un cambio material sobre su cuerpo con el cual tránsito 'completamente' al otro sexo-género, mientras que la persona transgénero hace una transición solo de género, se asume dentro de la dicotomía sexo-género que se pasa de lo masculino a lo femenino, o viceversa sin alterar la "naturaleza" del sexo, mediante la conservación de los genitales.

El término transexualidad fue citado por Harry Benjamín en 1953, quien matizó la definición ofrecida antes por Cauldwell -quien hablaba de 'psicopatía transexual', en los años 50 del siglo XX (Velasco Tania, 2017. Pág. 34). Sin embargo, fue el médico alemán Magnus Hirschfeld, y mencionado por Benjamín, quien acuña el término "transexual" en 1910, refiriéndose a este como un tercer sexo; según una entrevista publicada en 1985 por el Archiv für Sexualwissenschaft realizada a Benjamín.

Harry Benjamín (1996), no retoma el término transexualidad como tercer sexo, y se embarca en la discusión partiendo de la palabra "sexo", como una palabra que se mueve en su vaguedad y en su contenido emocional. En lo cotidiano es definido como hombre o mujer y, sin embargo, es indefinido, pues no todas las normas establecidas para estos son cumplidas a cabalidad (Benjamín, 1996).

En la práctica esta distinción es más problemática, Judith Butler en Gender Trouble (Género en Disputa, 1990. Pág. 54), propone la diferenciación entre "sexo" (macho/hembra) y "género" (Hombre/mujer), proponiendo la idea de que "sexo es a naturaleza lo que género es a cultura" (Butler, 1990); ella plantea que tanto uno como el otro son constructos socioculturales dados en el discurso y en los actos performativos del mismo. Los conceptos de sexo, género, deseo y práctica sexual son elementos configuradores de la identidad. La dupla sexo-género es performativa es decir los cuerpos se habitan y se construyen.

Afirma entonces que la suposición de que un determinado sexo conlleva un determinado género que a su vez está determinado por un deseo, el cual implica una práctica sexual específica es todo un constructo discursivo (Butler, 1990, p, 56). Es decir, es aceptado como normal el hecho de que, si se nace con genitales femeninos, es de género femenino, es decir, mujer, lo cual implica que su objeto de deseo es un individuo masculino. Y no sólo eso, sino que es a partir de ese deseo que ese individuo femenino inicial va a llevar a cabo una determinada práctica sexual, obviamente heterosexual. Es precisamente esta lógica causal la que rebate Butler, afirmando que ninguno de los elementos antes expuestos está obligado a corresponderse de esa manera con los otros, sino que es la construcción causal que hace y define el género.

Y es aquí cuando se carga de importancia el argumento de Simone de Beauvoir en *El segundo sexo* (1969), donde propone que no se nace mujer: se llega a serlo. Ella logra articular los puntos de vista adoptados por la biología, el psicoanálisis y el materialismo histórico sobre la mujer, bajo la formulación de que el cuerpo se construye.

Cuando hablamos de la pertenencia a un sexo u otro tenemos que tener en cuenta los aspectos que determinan dicha pertenencia. Por una parte, tenemos los elementos que tienen que ver con el aspecto y el desarrollo físico, que llamamos sexo biológico, y que está conformado por: -El sexo genético: si es xy (varón) o xx (hembra) -Las gónadas: glándulas sexuales del organismo que son los testículos y ovarios -Los genitales: parte externa del aparato genital, pene y escroto en los chicos y vulva en las mujeres-La forma del cuerpo, por ejemplo, las chicas tienen las caderas más anchas, los pechos desarrollados, etc. -Los caracteres sexuales secundarios que son la voz, el vello corporal, el tipo de piel.

Por otra parte, hay otros dos elementos fundamentales: el sexo psicológico, que tiene que ver con cómo nos identificamos nosotros/as y el sexo social, lo cual determina cómo nos mostramos en nuestra vida diaria al resto de la sociedad

dependiendo de si somos hombres o mujeres, es decir si tenemos una vagina o un pene; se asume un rol particular. Un rol determinado, para lo femenino y lo masculino, si eres mujer se ha construido la idea de que, para esta, están destinadas labores de hogar e hijos, pero sí, se es hombre, es la labor monetaria. A pesar de la creciente inclusión de la mujer al mundo del trabajo y a la producción económica, estas obligaciones de cuidado persisten.

La experiencia transexual habita entre las exclusiones y las tipificaciones de lo

femenino y lo masculino/. El término transgénero se aplica a una variedad de individuos y conductas que suponen tendencias que se diferencian de las identidades de género binarias (hombre o mujer) y del rol que estos se supone que deben adoptar tradicionalmente en la sociedad. El transgénero suele interpretarse como una forma de expresión del género de una persona que no se corresponde con lo que la sociedad le ha asignado a su sexo biológico, por lo que asume intervenir su cuerpo para cambiar de género, psicológica como biológicamente. De forma que, el “Transgénero” crea una identidad de género, que no corresponde con su sexo genético o su genitalidad. Mientras, el “Transexualismo” opera de manera diferentes al intervenir el cuerpo (genitales) quirúrgicamente (Soley, 2014. Párr.4).

Este trabajo propone discutir una aproximación a como a través de la plasticidad y a performatividad se generan nuevos cuerpos que se insertan al mundo. Todo esto para entender cómo, se configura un cuerpo, desde lo interior como lo exterior. Además, es importante reconocer que el trabajo propone discutir una aproximación a la problemática de la identidad de género en torno al tema de la gestación y la crianza, A través, de como de construye un cuerpo T, y como se crea un rol desde lo performativo, y así mismo se actúa. Abordando, el tema del cuerpo T, desde el concepto de performatividad de J. Butler, de construcción del cuerpo. Pues el sujeto de es un producto producido socialmente. Así, “la performatividad de género está por tanto atada por las diferentes formas en que los sujetos acaban siendo elegibles

para el reconocimiento.” (Butler, J. La Construcción Del Sujeto En Términos Performativos. Pág,325)

De esta forma, la performatividad de género está directamente relacionada con el ser que se construye, con quién es considerado y sus efectos en la vida, quién puede ser leído o entendido como ser viviente y quién vive o trata de vivir al otro lado de los modos de inteligibilidad establecidos. (Butler, J. 2017)

El término transgénero se aplica a una variedad de individuos y conductas que suponen tendencias que se diferencian de las identidades de género binarias (hombre o mujer) y del rol que tradicionalmente tienen en la sociedad. El transgénero suele interpretarse como una forma de expresión del género de una persona que no se corresponde con lo que la sociedad le ha asignado a su sexo biológico, por lo que asume intervenir su cuerpo para cambiar de género, psicológica y biológicamente (Benjamín, 1996). Y es precisamente, este el tipo de población que tomaremos aquí. Una pareja transgénero que decide arriesgarse a engendrar.

Esta experiencia ocurre en un contexto urbano, en la ciudad de Bogotá. Bogotá es la capital y la ciudad más grande de Colombia. Es el punto de convergencia de todo tipo (clase) de persona y todo el país, es diversa y multicultural. Bogotá también es el punto de encuentro de Colombia, es la ciudad donde se encuentran múltiples identidades y manifestaciones de la sociedad. Esta es una ciudad tan heterogénea y multicultural que, también lo es en el sentido de sexo y género, se encuentran personas que rompen con la lógica de sexo-género.

Siguiendo a Butler (1990) se puede afirmar que la realidad que viven las personas transexuales/transgénero en nuestra sociedad es desconocida y está llena de estereotipos y estigmas negativos. Esto hace que dichas personas vivan una situación muy difícil y frustrante, una realidad desconocida para la gran mayoría de personas. El desconocimiento existente en la materia que ocupa, así como del gran

conflicto que generan aquellas situaciones directamente relacionadas con la “identidad sexual” y los distintos roles de género.

Otros trabajos como el de Hellen García (2007) se han dedicado a analizar la marginalidad del mundo T, desde la perspectiva de la segregación urbana. Aquí se habla de las mujeres trans, enfocada en las que se prostituyen en las calles. Muestra lo que viven a diario, cuáles son sus clientes, y, si hay oferta, es porque también hay demanda. Se trata de una obra que denota las particularidades y refleja la oscuridad del mundo de las travestis, así como su ajetreada vida en las calles.

El trabajo realizado por la investigadora Malvina Silba, *Identidades subalternas: Edad, clase, género y consumos culturales* (2011), propone discutir una aproximación a la problemática de la identidad en mujeres y varones jóvenes de sectores populares en torno a tres categorías: edad, clase y género. A través de un abordaje etnográfico, el estudio da cuenta de cómo se asumen estas identidades de acuerdo a los elementos planteados anteriormente. Otros trabajos han abordado el problema de la experiencia trans desde el campo de la sociología, como Javier Rubio, quien expone en su texto *Aspectos sociológicos de la transexualidad* (2009), las ideas que se tienen sobre la transexualidad y las discriminaciones de las que son objeto las personas transexuales, unas y otras tiene mucho que ver con las ideas que existen sobre los géneros: sobre lo que significa ser hombre o mujer (sexo biológico). La transexualidad es una trasgresión social, es un desafío a la idea que solo existen hombres o mujeres y cuestiona la idea de la supuesta naturalidad de los géneros. Nacer hombre o mujer, implica sentirse como tales. Pero con la transexualidad esto cambia, el sexo biológico no es congruente con la identidad sexual. Dado que la identidad sexual y la orientación sexual son dos conceptos distintos, los transexuales y transgénero pueden tener diferentes orientaciones sexuales (homosexuales, heterosexuales, bisexuales o asexuales) al igual que el resto de la población, esto es necesario tenerlo claro. Para abrir campo a los que se ha dicho sobre identidad sexual y también es válido de orientación sexual.

Dadas, las contribuciones de estos autores, se puede concluir que, las personas pertenecientes a el “Mundo T” son personas, que se sienten y asumen una vida desde un género diferente al que comúnmente se les asigna en relación con los genitales con los que nacen. Es decir, a pesar de nacer con genitales masculinos se perciben a sí mismas como mujeres y viceversa. Y viven socialmente conforme al género con que se identifican, es decir, afecta a la “identidad de género” (Muñoz, 2011, Párr.3), estas personas pueden simplemente adoptar una vida del género opuesto y asumir una apariencia externa de este (transgénero) o pueden ir un poco más allá y afectar su cuerpo y transfórmalo genitalmente al género opuesto (transexuales).

Embarazo, plasticidad y la construcción social del sexo

La literatura que estudia experiencias de embarazo en corporalidades trans se ha concentrado en experiencias en el Norte Global. Trabajos como el de Riggs (2018) han analizado las Narrativas de la intimidad y la salud sexual de personas jóvenes transgénero, desde las implicaciones para la educación en sexualidad. Riggs señala que la educación de la sexualidad como pedagogía a menudo está cargada por el requisito percibido de equilibrar las necesidades informativas de los jóvenes con una inversión en nociones de "inocencia" infantil. En ninguna parte es esto tal vez más evidente que en la educación en sexualidad que busca incluir a los jóvenes transgénero, lo que a menudo resulta en el fracaso de dicha educación para abordar las necesidades de dichos estudiantes.

En un intento por abordar la relativa escasez de información sobre lo que a los jóvenes transgénero les gustaría ver cubierto en la educación sexual, en este documento se exploran los relatos de intimidad y salud sexual de los jóvenes transgénero y se considera lo que esto significa para la educación sexual basada en la escuela. Para hacer esto, los autores analizan las discusiones sobre la intimidad desde las perspectivas de los jóvenes transgénero tal como están

narrados en una muestra de videos de YouTube. Riggs concluye que es necesario abogar por un enfoque de la educación en sexualidad que evite en gran medida el género de las partes del cuerpo y los gametos, y que en su lugar se centra en la función, para no solo atender las necesidades de los jóvenes transgénero (quienes pueden encontrar discusiones normativas sobre los genitales perturbadores), pero también para proporcionar a los jóvenes cisgéneros una comprensión más inclusiva de sus propios cuerpos y los deseos de los demás.

Por otro lado, se hace necesario hacer un abordaje a un tema algo también escaso sobre cómo se desarrolla un embarazo trans. Segatto (2002) abre un debate sobre la oportunidad de gestación de los individuos trans; dadas las posibilidades de fertilidad de estas personas, versus la base de los derechos reproductivos de todo ser. Poniendo a luz también, los debates sociales que se abren en torno a este tema. Este estudio, examina como los individuos transmasculinos son personas asignadas como mujeres al nacer, pero identificadas como hombres. En donde se debate el género, en cómo se podrían elegir y comprometer sus cuerpos para estar embarazados y dar a luz a un bebé.

Tratando diversas experiencias transmasculinas a través, de la implementación de un método donde reunió participantes que se auto identificaron como transmasculinas y que habían experimentado o estaban experimentando un embarazo. Esto, permite reconocer que la experiencias de embarazo transmasculinas, existen en la sociedad y van más allá del solo embarazo, dando la posibilidad de establecer familia de individuos trans.

Metodología

Esta investigación, busca ilustrar estas complejidades a través de un acercamiento a las trayectorias sociales y vitales de una pareja trans vinculada a la Red Comunitaria Trans que opera en el barrio Santafé en Bogotá. Esta pareja decidió

quedar en embarazo hace un par de años, mediante la preservación de sus órganos sexuales en los procesos de transformación corporal experimentados en sus trayectorias trans.

Para este artículo, pretendo realizar una metodología de tipo cualitativa, que, en primer lugar, permite la creación de un conocimiento sobre las personas que participan en la investigación; y, en segundo lugar, que las personas, sobre todo los autores de las Historias de Vida, metodología a usar aquí, se empoderen y capaciten a través del propio proceso de narración, construcción y utilización de su propio conocimiento para enfrentar sus realidades.

La Historias de Vida es una técnica de investigación cualitativa, ubicada en el marco del denominado método biográfico (Rodríguez, Gil y García, 1996), cuyo objeto principal es el análisis y transcripción que el investigador realiza a raíz de los relatos de una persona sobre su vida o momentos concretos de la misma (Martín, 1995) y también sobre los relatos y documentos extraídos de terceras personas, es decir, relatos y aportaciones realizadas por otras personas sobre el sujeto de la Historia de Vida (Perelló, 2009). Se espera recolectar un mínimo de 3 H.V.

Su principal finalidad es encontrar en el relato que se extraen de las mismas (H.V), que permiten revivir, analizar e incluso situarse ante tales circunstancias y razonar su comportamiento y características. Dado que, esta metodología nos da la base para examinar el Habitus, pues brinda detalles de la forma de vida de cada persona y como ella misma comprende su contexto social desde un punto de vista personal, generando un Habitus particular; objeto de este proyecto, conocer cómo afecta este el tránsito.

El análisis de los datos obtenidos basándose en la recolección de datos a través de entrevistas e H.V entre el investigador y el autor del relato donde éste último expone lo más íntimo de él o ella como sentimientos, pensamientos, valores, para así contextualizar el relato lo más veraz posible a esa persona y sin interferir la subjetividad a la hora de transcribir la Historia por parte del mismo. Y posteriormente

analizar esto con base en los conocimientos académicos. En la H.V se espera conseguir testimonios que den cuenta de manera espontánea las condiciones de vida que han configurado el Habitus de cada persona y su proceso de tránsito.

“La historia de vida es una estrategia de la investigación, encaminada a generar versiones alternativas de la historia social, a partir de la reconstrucción de las experiencias personales. Se constituye en un recurso de primer orden para el estudio de los hechos humanos, porque facilita el conocimiento acerca de la relación de la subjetividad con las instituciones sociales, sus imaginarios y representaciones simbólicas. La historia de vida permite traducir la cotidianidad en palabras, gestos, símbolos, anécdotas, relatos, y constituye una expresión de la permanente interacción entre la historia personal y la historia social.” (Rodríguez,1996)

Por otro lado, este artículo se construyó a partir de una serie de 6 entrevistas en profundidad. Por su parte, la entrevista abierta o entrevista en profundidad es una técnica de Investigación cualitativa, en la que el entrevistador guía la conversación, pero concede espacio al entrevistado para que exprese sus propios puntos de vista. La entrevista abierta se dirige a "la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras" (Taylor y Bogdan, 1987: 194-195). La conversación se graba y posteriormente se transcribe para analizarla. Aplicando estos métodos, este artículo toma como eje central la pareja Vainilla-Emiliano, su historia de vida y específicamente la forma como se estructura la experiencia de embarazo.

Tránsitos e interseccionalidades en una pareja trans en Bogotá

Este análisis se centra en los tránsitos e interseccionalidades de una pareja T, apoyada de testimonios de seres cercanos y de los propios protagonistas de esta historia. Por respeto a la identidad y para mantener el anonimato de esta pareja he decidido llamar a nuestros personajes centrales Vainilla y Emiliano. Juntos, hoy día Padres T y activistas en “lucha” por los derechos de comunidad T.

Vainilla, nace el 30 de junio de 1988 (32 años) en el barrio San José de Ibagué, como hijo segundo de tres hermanos, en medio de una familia clase media- baja.

“Yo nací como un niño me crie normal con mi papá y mi mamá, mi papá a los 12 años me abandono. Desde pequeña tenía mi mariconada, pero fue hasta que empecé darme que yo no me sentía niño que no era simplemente un niño gay que no era un mariquita que yo realmente quería ser una mujer” (Entrevista 1, febrero de 2018).

Es aquí, donde se evidencia la diferenciación entre orientación sexual e identidad sexual, donde la primera hace referencia a los gustos hacia otra persona y la segunda el cómo se identifica la persona en cuanto macho - hembra . Siendo, el foco de interés el segundo la identidad de género. Ella continua:

“A los 16 años ya sabía que quería ser mujer y contarle a mi madre y, lo único que me dijo pues haga lo que usted quiera, pero haga lejos de mí. Aunque estaba en un cuerpo masculino, me sentía mujer desde los cinco años de edad.”

“Yo tenía nada apenas un techo que pagaba cada noche, yo no me traje nada de San José y menos tenía para conseguir, trabajo. ni siquiera terminé el bachillerato; así que, me toco irme de... () Y puta y trans nunca iba a poder tener otro trabajo. Puedo decir que Santa Fe empecé a vivir, nadie sabe de mi pasado ni me interesa que lo supieran. Trabajé como puta, desde 17 años que llegué a Bogotá. Fueron 10 años trabajando en las calles buscando la papa de cada día. Cómo pagar el Hostal dónde quedarme. puteando, pero, me mame. y ya a los 26 años se me ocurrió una idea junto otras compañeras. crear una red comunitaria, la red comunitaria trans. Puede decirse que a los 25 años era

una mujer mi pelo, mis tetas, mi culo todo bien puesto.” (Entrevista 1, febrero de 2018).

Todo esto, atravesando un proceso de transformación y medicalización para alcanzar ese ideal de ser mujer.

La historia de Emiliano en principio pareciera diametralmente opuesta a la de Vainilla. Emiliano 1990 (28 años) nace el 2 de febrero de 1990, en Bogotá, en una familia clase media- alta.

“Yo nací en una familia muy bien acomodada tuve una infancia agradable, tenía un buen colegio, una familia, juguetes, libros, pero casi para terminar el bachillerato me di cuenta de ciertas cosas de que no funcionaban en mí igual que otra persona. Empecé a ver que yo no era tanto María Juliana y era otro, pero para esa época yo no sabía muy bien que era lo que pasaba sólo sentía Qué quería jugar con los niños Qué quería usar short de fútbol y llegar a la casa embarrado. De igual modo estudie en un buen colegio y tenía varias amigas y amigos y en una locura Y dije me voy a cortar el pelo y así fue dejé que mi pelo estuviera arriba del hombro después de tenerlo hasta la cintura y así se fueron presentando detalles que me hacían ahora que lo pienso un poco más varonil me gradué; me gradué como chica luego de ello fui a vivir España para estudiar diseño y fotografía y allí fue donde todo cambio” (Entrevista 3 marzo de 2018).

Aquí se reitera la dualidad que se da durante una primera etapa, en especial infancia y adolescencia sobre orientación sexual e identidad de género. Es decir, un conflicto sexo-género en la etapa pre-trans.

“En Barcelona sin que nadie me viera sin que nadie me conociera fue que dije voy a hacer Emilio, me rapé el cabello Empecé tratamiento con hormonas bajar los senos, ¡me fajaba todo el mundo juraba que yo era un chico Qué bello Época! Es mucho más fácil que hacerlos acá, tanto por la gente como por los medios. allá es mucho más fácil decir quiero hacer un tránsito y conseguir las formas para hacerlo. se recibe y se hace esto y claro como acá en Colombia allá también y sectores zonas donde hay gente que se congrega con las mismas características. y otra cosa es que hace tránsito de Chico a chica es muy diferente de hacer tránsito chica a chico, Así es mucho más fácil hacerlo. y no tienes que esperar años para lograrlo, lo más difícil es ocultar los senos, pero una ventaja mía era que mis senos eran muy pequeños, era apenas una talla 32 o sea con una faja se oculta facilitó. mi madre se enteró de todo mi viaje, con mi padre fue un poco más difícil, pero tuvo que hacerlo antes que yo volviera. Y así fue volví siendo Emiliano. Volví a Colombia, con un giro de 180 grados, con una carrera de producción audiovisual hecha y con la cabeza llena de proyectos. Y siendo ya un hombre” (Entrevista 3 marzo de 2018).

Es acá donde se ve la importancia del tránsito de local a global, es decir, lo relativo que es cambiar del lugar de origen para empezar o culminar el tránsito. Por lo general este cambio de espacio se da hacía un lugar más Cosmopolita. Este punto recrea las interseccionalidades entre género y clase, la posición de clase de Emiliano le da un margen de maniobra para transformar su propia corporalidad.

“Sin embargo, son los estereotipos de cómo deberían lucir los hombres trans me tienen MAMADO. Esa imposición hacia los cuerpos Trans también es horrible parce. Estoy cansado de estar escuchando cómo debería lucir desde la sociedad, el sistema médico y mis entornos sociales. ¿La hormona pa' cuándo?" "¿La voz pa' cuándo?" "¿Las cirugías pa' cuándo?" "Todos tienen

unos cuerpazos" "¿Pa' cuándo el ejercicio?" "¿El pene Pa' cuándo?"
(Entrevista 3 marzo de 2018).

Esto da pie a examinar como el cuerpo se convierte en un campo de plasticidad y performatividad; el cual se construye desde sí mismo, pero a su vez entra en lucha con los estereotipos sociales, que configuran ciertos estándares de belleza y corporalidad.

El punto de encuentro de estas dos trayectorias es la experiencia de activismo social y político de la Red Comunitaria Trans. Vainilla hace un tránsito de su posición como trabajadora sexual a líder comunitaria en el barrio Santafé. Luego de la formación de la Red Comunitaria Trans, con el fin de visibilizar aún más el trabajo de la red comunitaria trans, en esta búsqueda se encuentra Vainilla con Emiliano, quién se desarrolla como productor audiovisual. Emiliano llega a la red comunitaria trans, dado que, entre unos de sus proyectos planteados antes de salir de Barcelona, fue trabajar comunitariamente por la población T.

Emiliano empieza a ser parte del equipo para el 2014, es quien se encarga de toda la parte gráfica y visual de la Red comunitaria Trans. Durante este tiempo, se empieza a tejer una relación y un compañerismo, entre Emiliano y Vainilla. Emiliano se convierte en a mano derecha de Vainilla, empiezan a compartir casi todo su tiempo.

Emiliano auto declarado un hombre trans heterosexual y Vainilla auto declarada como una mujer trans bisexual o más acorde refiero a la orientación sexual de Vainilla como pansexual, terminó el cual hace referencia, a la orientación sexual donde existe atracción por un individuo independiente de su género o sexo. Luego de un tiempo, puede decirse que de un año y medio o quizá menos; Emiliano y vainilla empieza entretejer una relación romántica - sexual flexible. Que se establecen como pareja abierta, Es decir establecen una relación de corte

poliamorosa, en donde se aprueba el tener relaciones amorosas o sexuales con otras personas, contando con el consentimiento de los involucrados.

El embarazo como experiencia: cuerpos en (trans)formación

En esta forma de relación, los individuos permanecen durante 2 años en promedio, luego de esto se empiezan a dar cuenta que existe una verdadera atracción entre ellos, para empezar una relación cerrada, es decir donde se conforma la pareja y se mantiene, estableciendo lazos de compromiso y fidelidad. Al establecerse como pareja cerrada, Emiliano y Vainilla contemplan, la opción de tener un hijo pues ambos conservan sus genitales de nacimiento. Emiliano tiene una vagina y Vainilla tiene un pene.

Para este entonces, deciden ponerse en observación médica, Emiliano se ve obligado a dejar su administración hormonal al igual que su pareja. Pues, pese a que ambos poseen sus genitales de nacimiento, han inducido y provocado cambios fuera como dentro de su cuerpo. Ya, para el año 2018 logran el embarazo tan deseado, pero es un embarazo clasificado como de alto riesgo.

“Antes de tomar definitivamente la decisión, tenía mucho miedo, pues no tenía claro, si mi sistema reproductor, no estaba lo bastante alterado, no solo para procrear si no, por los efectos que pudiese tener en el feto que más adelante sería nuestro bebé” (Entrevista a Emiliano, 3 de marzo de 2018).

Para Emiliano, como para Vainilla, fue un completo reto asumir este embarazo, para Emiliano, no solo afecto el crecimiento de su zona abdominal, también toda la cuestión hormonal que se desato gracias a su estado gestante, que implico, retroceder de cierta manera un poco a todo su proceso de transición. Pues su cuerpo, se vio involucrado, en una serie de cambios físicos, como hormonales, la voz que se tornaba muy varonil se agudizó un poco, los senos ya manejados intentaron volver a crecer, aunque Emiliano, tenía muy claro que los fajaría; y contundentemente una barriga que no se podría ocultar.

“Yo al igual que Emiliano, tenía mucho miedo de que el embarazo no fuera posible en él, como en mí. Ya nos habíamos metido de una u otra forma muchas vainas. Ya los cuerpos no bailaban igual” (Entrevista a Vainilla, 3 de marzo de 2018).

Pasar 9 meses, un hombre según lo declarado por su círculo cercano algo atractivo, gestando un bebe. No es visto como algo normal socialmente, y más cuando ya se ha entrado sobre los cinco meses de gestación y la panza se vuelve más pronunciada y marcada. Ver a un hombre con una panza que no es normal y señala un embarazo es algo que rompe con los parámetros sociales. Además, de asumir un cuerpo masculino con efectos femeninos.

“Realmente, amé cuando supe que estaba embarazado. Pero cuando me empezó a crecer el vientre, las cosas se tornaron un poco fastidiosas. Uno no puede esconder una barriga de seis meses debajo del saco. Pero, de igual manera tener esa panza me hacía cada vez más orgulloso al acercase la fecha del parto” (Entrevista a Emiliano, 3 de marzo de 2018).

Desde, tiempo en que la pareja planeaba este embarazo, asumiendo que no iba a ser nada fácil, lucharon con señalamientos, comentarios y presunciones que descalificaban, o tildaban este embarazo de anormal, eso por parte de personas que sabían o se enteraron de la planeación de dicho embarazo.

El embarazo, que desde un inicio se planeó como un embarazo de intervención quirúrgica, es decir de parto inducido, programado a los 8 meses y medio. Pese a que era posible tenerlo de forma natural, la pareja desde un inicio decide que será inducido.

Y para septiembre del 2018 llega a acompañar a esta pareja ‘Lucha’. El tema del sexo del bebé durante el embarazo, lo dejaron como un tema de segunda categoría.

De hecho, decidieron que el parto diría si era niño o niña. Hoy día Lucha es una pequeña sana y fuerte, de un poco más de ocho meses de edad.

Conclusiones

Este artículo exploró las relaciones entre corporalidad, plasticidad y la construcción de narrativas identitarias sobre masculinidades y feminidades en la experiencia social y biológica del embarazo en una pareja trans en Bogotá. Este análisis muestra la transición social y material de una experiencia como el embarazo, así como la plasticidad y performatividad del cuerpo y los mecanismos mediante los cuales se construyen roles y expectativas de género.

Este artículo describió el papel de las trayectorias sociales en términos de clase social en la configuración de la identidad trans y el mismo papel que tiene esta experiencia en la movilidad social de estos individuos. En el caso de Vainilla, si bien su condición trans la excluye de sus círculos primarios de relación como su familia y la empuja a un trabajo que la pone en una situación de alta vulnerabilidad como el trabajo sexual, su misma identidad trans va a ser la base de su empoderamiento político y un mecanismo de movilidad social. En el caso de Emiliano su experiencia trans, si bien está configurada por un contexto social de mayor afluencia y privilegio, le va permitir un contacto con otras experiencias vitales y con un conjunto de individuos con diferentes trayectorias sociales, como Vainilla.

Por otra parte, el tránsito de tanto Vainilla como Emiliano muestra el esfuerzo biomédico de transformación corporal que emprenden los individuos trans y la plasticidad con la que se asume el propio cuerpo, en contraposición a representaciones tipificadas de masculinidad y feminidad. En este contexto la experiencia de embarazo ofrece una oportunidad para entender la conformación de una familia trans y los desafíos propios de embarazo en relación a la plasticidad de los cuerpos involucrados y las percepciones heteronormativas de lo que es un cuerpo embarazado y una pareja.

Finalmente, el nacimiento de Lucha se convierte en una metáfora viviente de los activismos y del proyecto social de defensa de los derechos de la comunidad trans que unió las trayectorias de estos sujetos.

Bibliografía

Beauvoir, Simon, (1962). *Le Deuxième Sexe*, Tome 1, Les faits et les mythes. Tome II, L'expérience vecue, Gallimard, Paris, 1949, renouvelé 1972. Trad. esp. *El segundo sexo*, Editorial Siglo Veinte, vol 2.

Biener ,Mary , Lynne; Kibbe, Alanna y Myler, Elizabeth, (2015) *Transmasculine individuals' experiences with lactation, chestfeeding, and gender identity: a qualitative study / Cirugía, Trans, Transgénero, Transmasculina . Experiencias de transmasculinas individuales. .Publicaciones Independiente*, vol 5.

Butler, Judith, (2017). *Judith Butler Y La Construcción Del Sujeto En Términos Performativos*. *Thémata. Revista De Filosofía* N° 56, Julio-Diciembre Pp. 307-315. Universidad Complutense de Madrid

Butler, Judith, (1990). *Gender trouble: feminism and the subversion of identity*. Estados Unidos.

Baptise, Brigitte, (2014). *Libro Rojo*.

Cogam, (2008). *La transexualidad y desigualdad social. El arcoíris libre*. Portal de información LGTBI.

Collins, P.H. (2015). *Intersectionality's Definitional Dilemmas*. *Annual Reviews of Sociology* 41:1-20

Benjamin, Harry, M.D. (1966). *The Transsexual Phenomenon*. The Julian Press, Inc. Publishers, New York.

Documentos e Investigaciones, (2018). *Diagnóstico Y Ordenamiento Rural Localidad Santa Fe*. Observatorio de Bogotá.

García, Hellen, (2017) *Entre falda y tacón, un pene juguetón. Historias no contadas*.

Millot, Catherine (1984). *Exsexo, Ensayo sobre la transexualidad*. Buenos Aires: Catálogos, Paradiso, Point Hors Ligne.

Murphy, Timothy F, (2008). Assisted Gestation And Transgender Women / Gestación Asistida Y Mujeres Transgénero. Publicaciones Independientes, vol 3.

Olabuénaga, J. R., (1999). Metodología de la investigación cualitativa. Bilbao: Universidad de Deusto.

Riggs (2018)

Rodríguez Gómez, G.; Gil Flores, J. y García Jiménez, e. (1996). Metodología de la Investigación Cualitativa. Granada: Aljibe

Rubio Arribas Javier (2009). Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas | 21 (2009.1). Publicación Electrónica de la Universidad Complutense.

Safouan, Moustaphan (1986). Contribución al psicoanálisis del transexualismo. Estudios sobre el Edipo. México: Siglo XXI editores.

Salvatore, Dominic, (2003) La transexualidad. Soy orgulloso. Ed. Libre.

Seg (XXX)

Silba, Malvina, (2011) Identidades subalternas: Edad, clase, género y consumos culturales. Última década. Formato Documento Electrónico(ISO). [online]. vol.19, n.35

Taylor, S.J. y Bogdan R. (1987) Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados. Editorial Paidós Básica.

Venegas Klein, Carolina, (2015) 'Colombia tiene que salir del clóset': Brigitte Baptiste. El Tiempo. Revista Bocas.

Zabaleta y Donostia, (2002) Asociación de gays, lesbianas, bisexuales y transexuales. Entlo A/B.